

NOTAS CRÍTICAS AL EPITAFIO TUCIDIDEO

SUMARIO

El autor propone:

1. II 36, 1. Entender el infinitivo πιστευθῆναι como dependiente de los adverbios de modo εὖ τε καὶ χεῖρον (εἰπόντι) y, basándose en ese análisis, explica el pensamiento del orador.
2. II 38, 1. Lee ἡδεΐαις (*potius quam* <ἄ> ἰδΐαις) δὲ κατασκευαῖς.
3. II 39, 4. En el supuesto de que haya que suplir algo, propondría: ἀξίαν <ἀξιῶ ἄν> εἶναι θαυμάζεσθαι.
4. II 40, 2. Lee: καὶ ἑτέροις πρὸς ἔργα <ἄτε> τετραμμένοις τὰ πολιτικά.
5. II 42, 4. Lee: καὶ δι' ἐλαχίστου καιροῦ <εὖ> τύχησαν ἀκμῆ τῆς δόξης μᾶλλον ἢ τοῦ δέους ἀπηλλάγησαν.
6. II 43, 6. Lee: ἀλγεινότερα γὰρ ἀνδρὶ γε φρόνημα ἔχοντι ἢ ἐν τῷ μετὰ <τοῦ> του (*vel* μετ' <αὐ> τοῦ, sc. φρονήματος) μαλακισθῆναι κάκωσις.

II 35, 1

καὶ μὴ ἐν ἐνὶ ἀνδρὶ πολλῶν ἀρετὰς κινδυνεύεσθαι εὖ τε
καὶ χεῖρον εἰπόντι πιστευθῆναι.

Texto discutido y objeto de interpretaciones algo alambicadas. La exégesis habitual (desde Poppo-Stahl a Kakridis) considera que, dado que lo que corre peligro no son las ἀρεταί, sino su crédito, debe entenderse πολλῶν ἀρετὰς πιστευθῆναι como sujeto de κινδυνεύεσθαι; pero el orden de palabras sería más que chocante, y la construcción sin artículo del infinitivo sujeto no menos (casos como Plat. *Prot.* 313 *a* deben interpretarse como infinito epxegético, a la luz de otros inequívocos como Eur. *Alc.* 278). También ha extrañado a algunos la presencia de un solo

infinitivo (Reiske completaba πιστευθῆναι ἢ οὐ). En el comentario de J. Classen-J. Steup (*Thukydides* II, Berlin 1967⁷, 84) se pretende, sin mayor fundamento, que κινδυνεύεσθαι ἐν τινι puede valer «depender de alguien» («vom jemand abhängen»), siendo su sujeto πιστευθῆναι, y el de este infinitivo, πολλῶν ἀρετᾶς: el más que raro orden de palabras se justificaría para destacar la antítesis ἐν ἐνὶ ἀνδρὶ/πολλῶν ἀρετᾶς. D. Tabachowitz (*Eranos* XLVII, 1949, 129-137) ve un ἄπαξ εἰρημένον sintáctico en este pasaje tucidideo, sin paralelos en griego clásico; pero imitado por Ps. Lisias, *Epit.* 54, y también por autores posteriores, como Luciano (*Zeὺς τραγωδός*, 4, y *Piscator*, 23) y Cicerón, *Cat. I*, 5, 11: «non est saepius *in uno homine* (¡no Catilina, sino Cicerón!) summa salus periclitanda reipublicae». En todo caso, πιστευθῆναι lo entiende como infinitivo eprexético con κινδυνεύεσθαι, como parece haberle entendido Luciano, completando con ἢ οὐ..., en el susomentado pasaje de *Piscator*: τὰ πάντων ἡμῶν νῦν κινδυνεύεται ἢ σεμνότατα δόξαι ἢ τοιαῦτα πιστευθῆναι οἷα οὗτος ἀπέφηνε. El testimonio de *OxPap* VI, 853 (comentario a *Thuc.* II, 1-45), que escribe πιστεύεσθαι, parece abogar en contra de la atétesis de πιστευθῆναι propuesta por Herwerden.

En su análisis del sentido de nuestro texto, H. Rohdich («Thukydides II, 35», *Rh. M.* CXXI, 1978, 226-39) ha dejado claro que huelga el suplemento de Reiske <ἢ οὐ> (que algunos traductores parecen dar por supuesto en sus versiones, no sé si conociéndolo o como «conjetura latente») y que también yerra la traducción de εὖ τε καὶ χεῖρον εἰπόντι como alternativa «según hable bien o peor». Pericles ve más bien el peligro en la intención del orador, que es la de alcanzar credibilidad; el peligro está en πιστευθῆναι, ya hable bien, ya hable peor el orador. Sentido, desde luego, algo chocante y que justifica el escritor con un triple γάρ (en su centro, el problema de la «recepción» de las palabras del orador por su auditorio y el análisis de éste, que concluye, en el tercer γάρ, con la referencia a la naturaleza humana en general). El peligro no está sólo en la dependencia de un solo orador, sino también en la dependencia de sus palabras con respecto a un auditorio así analizado, peligro que no comportaba, en cambio, la ceremonia de honras a los caídos «more antiquo», sin discurso. El análisis de Rohdich, sin embargo, no me parece convincente en su explicación gramatical (*o. c.*, 229) de πιστευθῆναι como «eprexis» de κινδυνεύεσθαι. En este punto yo interpreto πισ-

τευθῆναι como infinitivo de determinación o epxegesis de los adverbios modales εὐ τε καὶ χεῖρον, tipo: Od. 13,33, ἀσπασίως δόρπον ἐποίχεσθαι; Aesch. Ag. 348, μὴ διχορρόπως ἰδεῖν; Xen. An. 2, 3,3, καλῶς ὄρασθαι; Dem. 19,47, ἀκούσαι ... παγκάλως ἔχει, sintagma análogo al más corriente con adjetivo ἀγαθὰ παρεῖναι, κρείσσων δόμεναι, καλὰ καρποῦσθαι, ἥσσω γνῶναι, etc. Cf. J. M. Stahl, *Kritisch-historische Syntax des griechischen Verbum der klassischen Zeit*, Heidelberg 1907 (reimpr., Hildesheim 1965), 602-603.

Lo que al orador no le parece bien es, en principio, que las hazañas de muchos valientes corran riesgo en el discurso de uno solo, ya sea orador bueno para ganarse el crédito del auditorio, ya inferior para ese empeño. El riesgo es doble: el crédito de muchos a merced de uno solo interesado en ganarse, con mejor o peor fortuna, el aplauso de los oyentes.

II 38,1

ἀγῶσι μὲν γε καὶ θυσίαις διετησίσις νομίζοντες, ἰδίας δὲ
κατασκευαῖς εὐπρεπέσιν, ὧν καθ' ἡμέραν ἢ τέρψις τὸ λυπηρὸν
ἐκπλήσσει

J. Th. Kakridis, *Der thukydideische Epitaphios. Ein stilistischer Kommentar*, München 1961, 36-37, señala, en este cuadro de Atenas como τρυφῶσα πόλις, la extrañeza que le causan al lector: *a)* la mención de casas particulares espléndidas, que no existían en la Atenas de la época (de aquí, el interpretar κατασκευαῖς como confort interior de la casa, «supellex, domesticus apparatus» (Gomme, Kakridis); *b)* la ausencia, en cambio, de cualquier referencia explícita (O. Longo, *RIFC XCI*, 1963, la supone implícita, como siendo aquellas obras públicas el natural escenario de los certámenes y sacrificios) a las magníficas edificaciones públicas (Partenón, Propileos, etc.), en las cuales precisamente Pericles había jugado un papel importante; de ahí los intentos de corregir el texto en: ἱεροῖς δὲ καὶ κατασκευαῖς (W. Schmid, *Rh. M.* XLIII, 1888, 629 y ss.), ἰδίαις δὲ <καὶ δημοσίαις> κατασκευαῖς (J. Steup).

Si esas fueran las verdaderas dificultades, podríamos eliminarlas ambas, de un solo tiro, leyendo: <ἀ> ἰδίαις δὲ κατασκευαῖς εὐπρεπέσιν. 'Αἶδιος es vocablo tucidideo (2,41,2, μνημεῖα αἶδια, y cf. 4,20,1 y 87,6;

6,24,3; 7,21,3; además del giro ἐς αἰδίων en 2,64,3 y 4,63,1), cierto que como adjetivo de dos terminaciones (el femenino αἰδή se documenta en los himnos órficos (*Orph. H.* 10,21: 26,6; 61,3; 84,6), pero quizá ya en *Hymn. hom.* 32,1 Μῆνην αἰδίνην (Sikes: αἰδεῖν codd.) ταυσιπτερον ἔσπετε Μοῦσαι. Pero ya se sabe que Tucídides presenta otros casos de doble flexión de estos adjetivos (formas de dos y de tres terminaciones: cf. lo que escribimos en *Eclás.* XVII, n.º 87, 1984, 297, y vid. W. Kastner, *Die griechischen Adjektiven zweier Endungen auf -ος*, Heidelberg 1967, s. t. 297); por otra parte, ἴδιος puede usarse como adjetivo de dos terminaciones (ἴδιος es femenino en Plat., *Prot.*, 359 b, y Arist., *H. A.*, 532 b) y un paso αἰδίοις > ἰδίοις > ἰδίαις sería muy asumible. Para la confusión αἰδίοις/ἴδιος, cf. 2,41,4, μνημεῖα αἰδία (CG: ἰδία, A: ἰδία, BM³: ἴδια, E. ἴδία (sic.). F: ἴδια γρ. G¹, según el aparato crítico de G. B. Alberti).

Pero:

a) La ausencia de la mención de los monumentos no deja de encajar en el tono del epitafio, una sublimación de los valores predominantemente espirituales de Atenas: así lo señala H. R. Immerwahr en página 288 de «Ergon: History as a Monument in Herodotus and Thucydides», *AJPh* LXXXI, 1960, 261-290.

b) Tal vez el πρῶτον ψεῦδος está en interpretar κατασκευαί como «edificios», pues entonces necesariamente se echa de menos una alusión a los públicos; pero no hay que olvidar que este vocablo designa también el «equipamiento», «los recursos», no sólo materiales (6,31; 6,46), sino también del espíritu (Plat., *Resp.*, 544 e; *Legg.*, 842, c; cf. Isocr., 4,27) y con este sentido va mejor νομίζοντες, sin necesidad de asumir zeugma alguno (por κτησάμενοι: cf. Kakridis, o. c., 36). Esto lo señala con razón R. Tosi en pp. 156-58 de «Note a Tucídide», *MCr* X-XII, 1975-1977, 155-163: «Todo aquello que en la vida (él añade *privada*) del ciudadano ateniense era apto para aliviarla, hacerle olvidar el dolor».

En este supuesto, yo leería: ἡδεῖαις δὲ κατασκευαῖς εὐπρεπέσιν, asumiendo la confusión ἡδεῖα/ἰδία, que no carece de paralelos: Xen., *Conv.*, 9,13, ἀνάγκη ἡδεῖα Valckenaer: ἰδία codd. («peculiaris», Sturz); Plat., *Phil.*, 66 a, τὸν αἰδίων (sc. αἴρεσιν, φύσιν) ἥρῆσθαι, v. 1. (BTW) τινὰ ἡδίων (Burnet, fortasse μίαν vel πρώτην ἰδέαν), Hippocr., *Mul.* I, 8,182,21, ἡδεῖης, M (v. 1. γλυκεῖης): ἰδίης θ; Plut., *praec. ger. reip.*,

803 *a*, νοημάτων ἰδίων (: ἡδέων, Reiske) καὶ πιθανῶν; Fl. Josefo, *Bell.*, 7,69, αἴσθησιν ἡδεῖαν Hudson: ἰδίαν, codd.; *Ap.* I, 294, ἴδιον ὥς: ἡδίων, ὄς; Niese, *Ach. Tat.*, 2,37,7,19, ἰδίαν ME: ἡδεῖαν WVGf, *Ael. Arist.* I, pp. 23, 285 y 349, Dindorf (señalados estos dos últimos casos por Guillermo Canter, *De ratione emendandi Graecos auctores*, Antverpiae 1571, 17), etc. Añádase a la lista, Sófocles, fr. 904 Radt (e schol. *Hom.* I, 1,18,274: cf. H. Erbse, *Scholía Graeca in Homeri Iliadem* IV, Berlín 1975, 486), ἴδιον codd.: ἡδιον corr. Hecker.

La juntura de τέρψις (τέρπομαι) con ἡδύς (ἡδονή, etc.) es habitual: *Thuc.*, 6,83,3, λόγου ἡδονῆ τὸ παραυτικά τερπομένους; *Plat.*, *Phil.*, 47 *b*, ταύταις ταῖς ἡδοναῖς τερπόμενος, etc., así como la mención casi obligada de ἡδονή, ἡδύς, etc., cuando se habla de expulsar el dolor (τὸ λυπηρόν) o τέχνη ἀλυπίας. Tras la mención del goce, a lo largo de todo el año, de certámenes y fiestas religiosas y antes de la mención del comercio que lleva a Atenas los productos de todo el mundo (cf. *Xen.*, *Resp. Ath.*, 2,7; *Isocr.*, 4,42; *Hermipo*, fr. 63 K., hace una suculenta enumeración de manjares (ἡδύς se dice con frecuencia «de cibis et potu»), Tucídides sitúa la alusión a ἡδεῖαις κατασκευαῖς εὐπρεπέσιν (cf. 6,31,1, παρασκευῆ ... εὐπρεπεστάτη), que no son edificios y cuyo sentido no está lejos del apuntado por Blomfield (*apud* Poppo VIII, p. 184): «conuiuia et spectacula priuata».

II 39,4

καὶ ἔν τε τούτοις τὴν πόλιν ἀξίαν εἶναι θαυμάζεσθαι καὶ ἔτι ἔν ἄλλοις

Kakridis, *o. c.*, 45 (con referencia a J. H. Finley, *Thucydides*, Harvard U. P., 1942, 261; pero la explicación está ya en J. Steup, en *Classen-Steup, o. c.*, 101) admite que εἶναι sigue dependiendo del anterior περιγίγνεται, manteniéndose la subordinación cuando esperaríamos otra frase independiente. A. Weidner (*apud* Classen-Steup, *o. c.*, 101) puntúa fuerte detrás de φαίνεσθαι y suple <οἶμαι> εἶναι. Stahl (*apud* Poppo, *ad. loc.*), νομίζω. Si la sintaxis parece, en efecto, demasiado abrupta y se piensa que hay que suplir algo, yo propondría: ἀξίαν <ἀξιῶ ἄν> εἶναι θαυμάζεσθαι con fácil haplografía. Como se sabe (cf. Kühner-Blass I, 218 y ss.), la crasis con ἄν (detrás de εἶ, ἐπεὶ, τοι, μέντοι, etcéte-

ra, tipos ἔάν, τᾶν, ἄν [ᾶ ἄν]; pero también en otros casos, como Ar., Lys., 116, δοῦνᾶν [δοῦναι ἄν]) es especialmente frecuente; y la realización oral (en el «dictado interior» del copista) de ἄξιῶ ἄν sonaría más o menos como el precedente ἄξίαν, favoreciendo la haplografía. La «figura etymologica» refuerza un juicio personal que la partícula con el infinitivo sitúa formalmente en el ámbito de lo posible (cf. J. M. Stahl, *o. c.*, 617 y ss.; 628 y ss.).

II 40,2

καὶ ἑτέροις πρὸς ἔργα τετραμμένοις τὰ πολιτικὰ μὴ ἐνδεῶς
γνῶναι

Muy discutida ha sido la interpretación de esta frase. La coincidencia entre MSS. y P⁸ es una invitación a la prudencia para no cambiar la letra del texto transmitido, ni ἑτέροις en ἕτερα (Classen; ἕτεροῖα, Herwerden; σφέτερα, Badham), ni leyendo ἑτέροις <ἕτερα> πρὸς ἔργα, como propuso Richards (*C. R.* VII, 1893, 19; ya antes Stein, ἑτέροις πρὸς <ἕτερα> ἔργα), con mucho séquito (Hude, Luschnat, Kakridis, Alberti), aunque su enmienda, entre otras dificultades, tiene la de convertir esta frase en una mera repetición retórica de la precedente. Ciertamente que, como señala Gomme, τοῖς αὐτοῖς se refiere a *todos* los atenienses, por lo que, en estricta lógica, ἑτέροις no podría designar *otro* grupo; pero es claro que, en un momento dado, los que desempeñan cargos políticos, a su condición genérica de ciudadanos unen, durante el tiempo de desempeño de su cargo, una nota específica que los diferencia del resto, formando otro grupo («alter post priorem») dentro de aquél. Pero ¿quiénes son, en esta frase, los políticos y quiénes los particulares? Para H. Flashar, *Der Epitaphios des Thukydides. Seine Funktion im Geschichtswerk des Thukydides*, Heidelberg 1969, 29, n. 59, y para Lowell Edmunds [*C. R.* XXII, 1972, 171-172; insiste sobre el significado del idiotismo πρὸς (ἐπι, εἰς) ἔργα τρέπειν (-εσθαι), «prestar atención a sus propios asuntos»: *Il.* 3,422; Hes., *Tr.*, 315-16. Plat., *Symp.*, 191 c; Heródoto I, 97,3], el primer miembro de la frase designa a los cargos públicos que se ocupan a la vez de los asuntos públicos y de los suyos privados; y el segundo miembro (el que estudiamos aquí), a los que no los tienen, pero pueden tomar decisiones en la Asamblea, a los particulares que, aunque preocu-

pados con sus asuntos privados, al menos conocen lo que pasa en política. En cambio, para H. Herter, «Comprensione ed azione politica. A proposito del capitolo 40 dell'Epitafio tucidideo», *Studi in onore di G. Funaioli*, Roma 1955, 134-140 (= *Kleine Schriften*, Munich 1975, 223-29), el sentido es el contrario: «Otra parte, encargada de funciones oficiales, tiene también la comprensión del cargo». R. Tosi, *MCr* X-XII, 1975-1977, 158-161, se adhiere también a esta opinión, criticando la argumentación de Edmunds.

Yo no creo que haya que seguir a Dobree, cortando por lo sano (atetizaba [οἰκείων ... ἑτέροις] y λεία τρεπομένοις). Me limitaría a modificar levisísimamente el texto transmitido, leyendo: καὶ ἑτέροις πρὸς ἔργ' ἄ <τε> τετραμμένοις τὰ πολιτικὰ μὴ ἐνδεῶς γνῶναι.

El giro causal ἄτε + participio (siempre) es muy tucidideo (seis ejemplos), y una simple haplografía da razón de la alteración del texto (queda al gusto del editor escribir ἔργ' ἄ <τε>, con elisión o sin ella ἔργα <ἄτε>, pues esta cuestión, tratándose del texto tucidideo, permanece abierta). Advierto también que ἐπιμέλεια es simplemente «atención», lo contrario de ἀμέλεια (cf. P. Huart, *Le vocabulaire de l'analyse psychologique dans l'oeuvre de Thucydide*, París 1968, 374), «indiferencia, negligencia, descuido»; pero no es la μελέτη (cf. II 39,4, πόνων μελέτη de los espartanos, frente a la ῥαθυμία de los atenienses; no creo, pues, que debamos entender que aquí se contraponen ἐπιμέλεια y actividades artesanales, como asume J. P. Vernant, *Mythe et pensée chez les Grecs* II, París 1971, 21). Todo ciudadano ateniense atiende, en ese sentido, a los negocios públicos y no sólo a los suyos privados, pues el que no lo hace (cf. 40, 2) no es ἀπράγμων, sino ἀχρεῖος. Pero el político, «por-que está vuelto a las actividades políticas», posee además el γνῶναι, en el sentido fuerte de este vocablo, empleado entonces con frecuencia absolutamente, esto es, la facultad de darse cuenta y discernir, propia de los espíritus distinguidos (como Pericles en II, 60,5, y Temistocles en I, 91,2, y Terámenes en VIII, 68,4 [con una lítotes οὔτε γνῶναι ἀδύνατος, semejante al μὴ ἐνδεῶς γνῶναι de nuestro pasaje]: cf. P. Huart, *o. c.*, 295-99; contra E. Meyer, *Erkennen und Wollen bei Thukydides. Untersuchung ueber den Sprachgebrauch*, Gotinga 1939, 27, quien parece entenderlo en un sentido amplio: «Politische Vorgänge durchschauen und sich ein Urteil darüber bilden»).

II 42,4

καὶ δι' ἐλαχίστου καιροῦ τύχης ἅμα ἀκμῇ τῆς δόξης μᾶλλον ἢ τοῦ δέους ἀπηλλάγησαν

«Locus conclamatissimus». Se han propuesto todas las interpretaciones posibles (y alguna imposible), acudiendo a las más diversas posibilidades de juntar unas palabras con otras, como piezas de un rompecabezas:

a) Con ἀπηλλάγησαν en uso absoluto «murieron»:

1. δι' ἐλαχίστου καιροῦ τύχης (A. Croiset, «par le hasard d'un instant», parece verter διὰ τύχης ἐλαχίστου καιροῦ) / ἅμ' ἀκμῇ τῆς δόξης μᾶλλον ἢ τοῦ δεούς [contraponiendo miedo y fama (Böhme «esperanza»)]: Poppo-Stahl, Classen, Marchant, De Romilly (seguida por N. Loraux, *L'invention d'Athènes. Histoire de l'oraison funèbre dans la «cité classique»*, Paris-La Haya-Nueva York 1981, 391, n. 120), I. G. Galli, etc. / ἀπηλλάγησαν.

2. δι' ἐλαχίστου (χρόνου) / καιροῦ τύχης ἅμ' ἀκμῇ τῆς δόξης μᾶλλον ἢ τοῦ δέους [Steup: καιροῦ τύχης como genitivo objetivo dependiente de δόξης («expectativa») y δέους] / ἀπηλλάγησαν.

3. καὶ δι' ἐλαχίστου καιροῦ τύχης ἅμα/ἀκμῇ τῆς δόξης μᾶλλον ἢ τοῦ δέους/ἀπηλλάγησαν (J. S. Rusten, *HSCPh* XC, 1986, 67-71).

b) Con ἀπηλλάγησαν rigiendo un genitivo:

1. δι' ἐλαχίστου καιροῦ/τύχης ἀκμῇ/τῆς δόξης (sc. τοῦ δέους) μᾶλλον ἢ τοῦ δέους ἀπηλλάγησαν. [Wilamowitz, Kakridis y otros; L. Pearson entiende «they scape illrepute (δόξα) rather than the terror of death»; Gomme sugiere una trasposición del lugar de los genitivos δόξης y δέους, «se libraron del miedo, pero no de la gloria»].

2. δι' ἐλαχίστου καιροῦ/τύχης/ἅμα ἀκμῇ τῆς δόξης/μᾶλλον ἢ τοῦ δέους ἀπηλλάγησαν, «se libraron de los azares de la fortuna más que de su propia vergüenza» (miedo al deshonor, δέος ἀδοξίας): O. Regenbogen, H. Flashar, L. Edmunds, *Chance and Intelligence in Thucydides*, Harvard 1975, 217-225.

3. J. H. Oliver, *AJPh* LXXXV, 1964, 107: δι' ἐλαχίστου καιροῦ/τύχης ἅμα ἀκμῇ τῆς δόξης μᾶλλον ἢ τοῦ δέους ἀπηλλάγησαν: h. ce depender τύχης de δόξης y δέους, dos genitivos que dependerían a la

vez de ἀκμῆ y de ἀπηλλάγησαν, «en la cima más de la expectativa que del temor de la muerte, se libraron (de ambos)».

Sin engolfarme en discusiones de pormenor, con las que fácilmente podría engordar las páginas de esta nota, quiero señalar solamente que la interpretación de ἀπηλλάγησαν por ἀπέθανον (schol.) sería posible (cf. Suda, ἀπηλλάγησαν ἔτελεύτησαν), pues tales eufemismos son corrientes para evitar el término fuerte «morir» (cf. latín *defungi uita/defunctus*, y aquí mismo, 42,4, παθεῖν; 42,2, καταστροφή, etc.), y aunque lo más normal es hallar expreso el genitivo βίου [cf. Eur., *Hel.*, 302 (dub.), y 102; *Hipp.*, 356-57; Plat. (*Ax.*), 367 c, etc.], también puede omitirse dicho genitivo (cf. Eur., *Hrclid.*, 1000; Teophr., H. P., 9,8,3; D. Cassio, 72,31,2; Josefo, *Ant.*, 2,150, etc.; por lo demás, el sentido de «morir» puede también derivar del de «acabar», *in malam partem*: Aesch., *Ag.*, 1288; Heródoto, 8,68). Pero sobra advertir que esta interpretación exige encontrar una aclaración plausible de los genitivos de nuestra frase que no haga depender a ninguno de ellos de ἀπηλλάγησαν en el uso más habitual de este verbo.

Rusten, *o. c.*, 68-69, observa bien que ἅμα ἀκμῆ no es tucidideo, ni ocurre tampoco en los pasajes de autores tardíos, muy influidos por el estilo de Tucídides, y en los cuales pudiera suponerse que ha jugado un papel, como modelo, el texto que comentamos: D. Cassio, 68,18.5 (ἐν ἀκμῆ τῆς δόξης), y Arriano, *An.*, 7,16,11 (ἐν ἀκμῆ τῆς ἄλλης δόξης); no es comparable Herodiano, 6,3,6 (aquí el giro es ἐν ἀκμῆ ὄντες, por oposición a los más viejos, y el genitivo δόξης depende de ἐπιθυμήσαντες). Esta observación la considero importante, y a mí me lleva a proponer: καὶ δι' ἐλαχίστου καιροῦ <εὐ>τύχησαν ἀκμῆ τῆς δόξης μᾶλλον ἢ τοῦ δέους ἀπηλλάγησαν, «y en un cortísimo instante (cf. Horacio, *Sat.* I, 1,7-8, “horae momento”) alcanzaron la felicidad en la cima de la fama más que se libraron del miedo». En el instante decisivo, al miedo (que, como humanos, tuvieron: la construcción comparativa, tan tucididea, matiza más que la oposición positivo-negativo) se ha sobrepuesto la felicidad gloriosísima, la felicidad de una muerte gloriosa, la muerte gloriosa les hace felices (εὐτυχεῖς, εὐδαιμονες): cf. J. E. Ziolkowski, *Thucydides and the Tradition of funeral Speeches at Athens*, Nueva York 1981, 141-46.

La idea se repite en 41,1: τὸ δ' εὐτυχές, οἱ ἄν τῆς εὐπρεπεστάτης

λάχωσιν, ὡσπερ οἶδε μὲν νῦν, τελευτῆς (para εὐπρεπῆς aquí, cf. P. Huart, *o. c.*, 454).

Los cuatro miembros del período se corresponden simétricamente: τὸ μὲν αἰσχροὺν τοῦ λόγου ἔφυγον ... <εὐ> τύχησαν ἀκμῆ τῆς δόξης τὸ δ' ἔργον ὑπέμειναν ... τοῦ δέους ἀπηλλάγησαν.

La explicación de la corrupción del texto sería sencilla: haplografía y falso corte (cf. Eur., *Io.*, 382 y 625, ἄν εὐτυχῆς: Stob., ἄνευ τύχης): ...ΤΥΧΗCΑΝΑΚ... [ἄμ (α) con elisión aparece alguna vez: 3,22. 2,94; 3,17; pero en todo caso, aun en «scriptio plena» la geminada se nota como simple ...ΑΜΑΚΜΗΙ... Sobre la elisión o la “scriptura plena” cf - consideraciones metodológicas generales en D.F. Mc Cabe, *The Prose-Rhythm of Demosthenes*, New York 1981, 48-67]

II 43,6

ἀλγεινότερα γὰρ ἀνδρὶ γε φρόνημα ἔχοντι ἢ ἐν τῷ μετὰ τοῦ μαλακισθῆναι κάκωσις ἢ ὁ μετὰ ῥώμης καὶ κοινῆς ἐλπίδος ἅμα γιγνόμενος ἀναίσθητος θάνατος.

Se considera muy generalmente que en ἐν τῷ μετὰ τοῦ hay una «lectio duplex», en la cual coexisten dos variantes. Los editores discrepan en punto a cuál de las dos transmite el texto auténtico. Bredow secluía ἐν τῷ y le han seguido algunos, desde Marchant a De Romilly. Schneider, por contra, secluía μετὰ τοῦ, y le han seguido los más de los editores, desde Shilleto a Luschnat, Rusten y Alberti, pues —se dice— así se consigue la típica «variatio». La discrepancia en el orden de palabras (μετὰ τοῦ ἐν τῷ, CGStob.: ἐν τῷ μετὰ τοῦ, ABEFM) podría considerarse un apoyo a la detección de una glosa introducida luego en el texto.

Extraña, sin embargo, la rara unanimidad de los testigos, al mantener un texto manifiestamente redundante, sin intentar siquiera la «conflatio». Creo, por ello, preferible una explicación que mantenga el texto, con un análisis diferente o bien con una ligera corrección del mismo. Por el primer camino, y habida cuenta de la confusión no infrecuente de las formas del indefinido του, τῷ, con las del artículo τοῦ, τῷ (confusión que, a veces, se supone, no siendo ello necesario: cf. en este mismo capítulo, §3, τῆς γνώμης μᾶλλον ἢ τοῦ (του, Classen-Steup) ἔργου, Abbresch (con pase crítico de Bekker) leía ἐν τῷ, propuesta con respecto a la cual

yo suscribiría la opinión de J. D. H. Meyer, *Periclis apud Thucydidem oratio funebris explanata*, Osnabrück 1832, 44: «quod cum κάκωσις iunctum tolerari quidem potest, sed nescio quid languidi habet». También, sugiero, pudiera pensarse en un μετά τοῦ como giro adverbial opuesto al corriente πρὸ τοῦ [Thuc., 1, 32, ἐν τῷ πρὸ τοῦ χρόνω; Aesch., *Eum.*, 462, etc.; cf. ἐκ τοῦ (Thuc., 1,2,5; Heródoto, 6,84, etc.)], entendiendo ἐν τῷ μετά τοῦ μαλακισθῆναι; o bien ἐν τῷ (χρόνω) μετά τοῦ μαλακισθῆναι.

Pero yo me inclino por leer, con fácil haplografía, ἐν τῷ μετά <τοῦ> του, *potius quam* μετ'αὐτοῦ (sc. φρονήματος) μαλακισθῆναι. El proceso de deterioro y debilitamiento (físico: cf. B. R. Rees, «Κάκωσις in Thucydides II 43 and elsewhere», *Mnemosyne*, 1962, 367-76; para este sentido de κάκωσις en Tucídides, cf. 3,82; 7,4; 7,82); es el que tiene («lesión, deterioro, destrucción física») en los nueve pasajes en los que κάκωσις acontece en el *CH*: cf. J. H. Kühn-U. Fleischer, *Index Hippocraticus*, Göttingen 1987, 413, s. u.

Μετά τούτου ha podido pasar a μετά τοῦ, por haplografía [la confusión, en ambas direcciones, de estas formas es cosa corriente: cf. J. Jackson, *Marginalia Scaenica*, Oxford 1955, 72; en otros casos ha podido jugar la confusión del «compendium»: cf. F. J. Bast, *Commentatio palaeographica*, 782-83, en G. H. Schaefer (ed.), *Gregorii Corynthii, De dialectis linguae Graecae*, Lipsiae 1811 (reimpr. Hildesheim-New York 1970)]. El paso de μετ'αὐτοῦ a μετά τοῦ, paleográficamente se debería a la confusión corriente αυ/α. Ese proceso de deterioro físico es especialmente sensible cuando va acompañado de la conciencia por parte del que lo sufre: φρόνημα es la conciencia de la propia dignidad, «orgullo», pero sin olvidar el sentido general de «pensamiento». Ἡ ἐν τῷ μετά φρονήματος μαλακισθῆναι κάκωσις es justamente el término contrapuesto a ὁ μετά ῥώμης.. ἀναίσθητος θάνατος.